

ARANCELES Y ORDENANZAS DE ADUANAS VIGENTES EN LAS ISLAS FILIPINAS.

Véndese en la Librería del DIARIO DE MANILA.--Magallanes núm. 1.

ALMANAQUE DE LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

PARA

1891

à pfs. 0'50 ejemplar.

Se venden en esta Imprenta

VAPOR GLORIA
Saldrá para Cooayan y Aparri, el domingo 19 del actual à las seis de su mañana.
Admite carga y pasaje
J. M. Su-Tay.

Se ruega

à los señores don Miguel Caminero, médico, y don Manuel Rodríguez Pontón se sirvan manifestar su domicilio à la Administración de este periódico, ó pasar por ella para asuntos que les concierne.
Magallanes núm. 1.

DOCUMENTOS

PARA LA ADUANA.

Notas declaratorias, el 100. pfs. 2'25
Id. de consumo 2'25
Facturas de exportacion id. 1'25
Cesiones, id 1'25
Ejemplares de servicios 1'25
Ejemplares de embarque 1'25
Se venden en la imprenta del Diario de Manila.

LIBRERIA DEL "DIARIO DE MANILA."

RELIGIOSOS.

AUTORES.	TITULOS DE LAS OBRAS.	T.°	Pi.	Cv.
Isidoro de Inso-	Suma de dones de San José.	1	0	56
Eugenio Uriarte.	Principios del Reinado del Corazon de Jesús.	1	0	37
Antonio Bermejo.	Conflictos y tribulaciones de la Comp. de Jesús.	1	1	12
Paulino Alvarez.	Vidas de los Hermanos.	1	1	12
Fermin Iraizos	Instruccion sobre las Rúbricas del Misa.			0
J. Marcelino Gu-	Fr. Luis de Leon y la Filosofia Espa-			
tierrez.	ñola			0 57
G. Salome.	Floremitas de San Francisco de Asís			0 52
	Vida compendiada de Santa Teresa de Jesús.	1	1	15
Crabonero	Vida y Honestidad de los Clérigos	1	2	10
Moreno.	Historia de la Iglesia	4	10	
D. Bauix.	Tractatus de Concilio Provincial	1	1	28
Id.	Tractatus de Curia Romana.	1	1	72
José Maria Ante-	La Desamortizacion Eclesiástica	1	1	02
quera.	Observaciones sobre el presente y el			01
Domingo Corto.	porvenir			0 23

1-Magallanes-1.

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO

RAMIREZ Y C.^a

MAGALLANES-1-MANILA.

Impresiones de todas clases, encuadernacion, trabajos litograficos en negro y colores, cajetillas para cigarrillos.

Libreria: novelas, ciencia y artes. Efectos de escritorio: plumas inglesas papeleria, pinturas al óleo y acuarela, pinseles y demás enseres.

Prensas para copiar, copiadores de cartas, ataches parisens, bibliotecas americanas, neceseres de viajes, petacas, fosforeras, plumas de oro: lápizceros de diferentes clases, letras de plata y nickel, papel carnets para bailes, menús, papel dorado y plateado granulado y liso, carteras para escritorio aparatos crampon.

Suscripcion à la

Ilustracion Española y Americana y Moda Elegante.

1-Magallanes-1.

LA INSULAR

FÁBRICA DE TABACOS, CIGARRILLOS Y PICADURA

Las elaboraciones han sido premiadas con Medalla de oro en las Exposiciones de Madrid 1887 y Barcelona 1888.

Labor mecánica--Echagüe, 45.

MANUAL DE LOS JUECES DE PAZ

POR D. JOSÉ ROBLES LAHESA.

Primeror fiscal del Juzgado de Binondo.

DE D. JOSÉ FERNANDEZ GINER.

Esta obra contiene toda la legislación relativa à la organización y régimen de los Juzgados de Paz, sus deberes y atribuciones, exposicion de los procedi- mientos para los juicios y actuaciones civiles y criminales que son de su com- petencia y de la de los Gobernadores, formularios completos de los juicios verbales de faltas, actos de jurisdiccion voluntaria, instruccion de primera in- stancia en las causas criminales, etc., etc. Esta anotada y concordada con el Código Penal vigente, ley organica del poder judicial, la provisional para el planteamiento del Código, la de Enjuicia- miento civil y Compilacion criminal, Autos acordados, Real Cédula de 1885, y admitidas por la jurisprudencia de los Tribunales. Contiene un extenso apa- ndice con la parte del libro 1.º del Código penal como à los delitos y à las penas, y el libro 3.º de dicho Código; extensamente comentado y concordado con la legislación especial de Filipinas.

ESTA DE VENTA EN MANILA:--Agencia Editorial.--Carriedo n.º 27 en la libreria del DIARIO DE MANILA --Magallanes, 1.--PRECIO, PFS 3.

Felix y Emmanuel Ullmann.

31-ESCOLTA-31.

Joyeria y artículos de gran novedad, cuadros al óleo y muebles de lujo.

31-Escolta-31.

CARTON

para encuadernaciones de diferentes precios y espesor. Se vende en el Establecimiento Tipo-litografico de RAMIREZ Y COMP.

1-Magallanes-1.

¡¡¡ ATENCION !!!

Aviso à los profesores de música, directores de orquesta y aficionados.

Música nueva de los principales autores para piano solo, piano y violin, à cuatro manos y pequeñas orquestas. Trozos de ópera, fantasías, melodías, gavotas, marchas militares, vales, polkas, polonesas, cuadrillas y mazurkas à pfs. 0'30, 0'40, 0'50 pfs. 1'00 y 2'00 pfs.

Se vende en la tipo-litografía de RAMIREZ Y C.^a, Magallanes núm. 1:

NOVEDAD Y BARATURA.

Godetes de colores para acuarela.

Amarillo edmium, id. brillante, Laca carminada, id. de garancia, id. rosa, id. amarilla, id. verde, id. violada, id. ultramar, encarnado de marzo, id. Serpia natural, idem colorada, Verre- Hon, id. de China, verde cromo, id. esmeralda, id. oliva, id. de Prusia, id. de Luz, violado cobalto, violado azul.

Pinceles para aguada--Marta colorada--Cedra petit gris--Redondos Marta--Brochas para pintura--Redondas---Chatas---Difuminos papel blanco---Tientos de pintor, etc. etc,

RAMIREZ Y COMP. EDITORES PROPIETARIOS DEL DIARIO DE MANILA.

1-MAGALLANES-1

IMPRENTA, LIBRERIA, ALMACEN DE PAPEL, FÁBRICA DE RAYADOS Y ENCUADERNACION

Las noches que seguian à estas excursio- nes transcurrían habitualmente en una situación desesperada. Larry permanecia sentado en su cama en una especie de calentura; con los ojos abiertos y los puños crispados, examinaba la estrecha ventana de la trastienda, y pedía à Dios que le concediese ver el cielo ó al me- nos una estrella. Algunas veces, cuando el sueño medio cerraba sus párpados, creia que sus votos se cumplian. Entonces se levantaba azorado; pero no tardaba en sonreirse amargamente, porque la claridad que habia dividido no pro- cedia del cielo; era una estrella humana, una estrella de sufrimiento y de muerte; una luz de la casa inmediata, colocada al lado del le- cho de un moribundo. Antonio escuchaba los rumores de la noche y contaba las horas que quedaban de vida al desgraciado, pareciéndole que oia el grito del ángel enviado por Dios an- tes de la muerte para anunciar à los hombres su llegada.

Solo al amanecer era cuando descansaba sobre el lecho su fatigado cuerpo. Cerraba los ojos para no ver el mundo en que estaba condenado à vivir, y llamaba al sueño para olvidar por algunas horas sus angustias.

De este modo transcurrían sus dias y sus noches.

Algunas veces, sin embargo, impulsado por el sentimiento de la vida positiva, procuraba ahuyentar su melancolia salvaje. Quería doble- garse à las exigencias de su profesion, aho- nar sus pesares entre el texto de las leyes, y dedicarse con valor à sus estudios de abo- gado; pero entonces contemplaba tambien to- das las miserias de su posición: faltábanle li- bros. En vano buscaba, entre los artículos de su Código, los mil jeroglíficos invisibles des-

Jorge habia estudiado con Antonio, y era hijo de un relojero que tenia algunos bienes. Después de haber cursado Medicina en Rennes, habia ido à Paris para recibirse de doctor, y luego que volvió, le habia encontrado Anto- nio algunas veces: era, con todo, el único jó- ven à quien profesaba afecto. Por lo demás, Randal estaba dotado de esa fuerza negativa que resiste cediendo, y poseia bastante dosis de filosofia para no afiligrarse más allá de sus fuerzas. Esto no obstante, los que conocian à fondo su carácter, aseguraban que bajo aque- lla apariencia de buen humor constante se ocu- laba un germen de fuerza, de elevacion y de moralidad, que las grandes circunstancias po- dian desarrollar.

Lo primero que hizo fué informar à Anto- nio de que habia llegado à reunir una clientela regular, y que todo le presagiaba un por- venir brillante. Antonio, por su parte, no le ocultó que habia sido menos feliz, y le reñi- rios sus contratiempos y la pérdida de sus ilu- siones. Su amigo le escuchó con atención, y le dijo:

—Nunca adelantarás, porque has considerado el mundo alrevés. Si yo hubiera hecho lo que tú, no tendria hoy dos enfermos. No he ase- gurado mi porvenir de esa manera.

—Pues como?
—Muy sencillamente; he apretado los codos para no tropezar con nadie, y me he vestido de terciopelo para no ser confundido entre la multitud. He cuidado tambien de dar à mi ca- rácter tantos ángulos entrantes, como agudos observaba en los caracteres de los demás, para que todas las naturalezas pudiesen acomodarse à la mia. Así se me ha citado como el hom- bre más sociable del mundo. Al mismo tiem-

agujón de la juventud. Sus noches estaban pobladas de extrañas visiones, y sus sueños revelaban la ingenuidad de una virgen y el delirio de un solitario. Cuando salia de su casa, la vista de una mujer le hacia extre- marse; no podia sufrir que flotase ante sus miradas una falda graciosa, ni divisar un pie delicadamente calzado, sin agitarse de una manera extraordinaria. Su primera mirada era la de un libertino; la segunda la de un colegial avergonzado.

Nuestro héroe, sin embargo, era débil, pero no vicioso, y sus más ardientes aspiraciones se encerraban generalmente en el círculo de un amor legitimo. El grito de los sentidos no aho- gaba la voz de su alma.

Por eso alzó los ojos con un estremecimiento de sorpresa cuando oyó cerca de sí el ruido de unos ligeros pasos. Que vio entonces! Una pareja, al parecer dichosa; tal vez dos recién casados: el esposo rodeaba la cintura de la esposa con el brazo izquierdo, y con su mano derecha estrechaba otras dos que se le aban- donaban con placer: ambos iban embesados en amorosa platica.

Antonio pensó que nunca podria pasearse de aquel modo, y la más amarga desesperacion se apoderó de su alma. Entre tanto habia lle- gado la noche, y ya iba à dejar su paseo, cuando encontró à un jóven que seguia su misma direccion. Los dos se miraron casi al mismo tiempo y se reconocieron.

—Randal!
—Antonio!
—Hace un año que no te he visto.
—Y yo à ti un siglo.
Jorge Randal cogió del brazo à Larry, y se dirigieron juntos hacia la ciudad.

cubiertos por los comentadores; su ánimo de- caia en esta pueril faena. Sin hilo conductor, sin guia, en medio de aquel dédalo, extendía los brazos para saber dónde se encontraba. Sus fuerzas se gastaban en superfluas tentativas, sin que lograse alcanzar el objeto que ape- tencia.

Entonces era principalmente cuando aborre- cia la profesion que habia elegido, y cuando recordaba con sentimiento las que habia des- preciado. Como resultado de una ilusión muy común en semejantes casos, figurábase que hu- bieran sido más fáciles para él otras carreras. Por otra parte estaba ya cansado de la di- rección que habia seguido, y hubiera deseado cambiar de camino. Las almas apasionadas son así; las atormenta una fiebre incansante, no por- que proceda esta movilidad de una inconstancia impolente, como cree el vulgo, sino porque los hombres hallan pronto el vacío, pues consumen mucho; abrazan las ideas con tanto calor que las reducen à nada; llenos de una inquietud ardorosa, quieren estudiar el mundo por com- pleto; en cada estacion lo examinan, cogen una flor, miran al horizonte, y exclaman: Adelante! Espíritus nómadas, recorren el universo moral, así como el árabe recorre el desierto, y acam- pan en la vida sin establecerse en ella, como si un instinto más elevado les advirtiese que el hombre no es aquí más que un soldado en marcha, que avanza à la conquista de la muerte.